

CIEE

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
ANEPE.CL

ISSN 0719-4110

CUADERNO DE TRABAJO N°16-2018



**EL FIN DE LA PACIENCIA ESTRATÉGICA: TRUMP Y LA NUEVA ESTRATEGIA
EN AFGANISTÁN**





CUADERNOS DE TRABAJO es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la Seguridad y Defensa a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los cuadernos están principalmente dirigidos a tomadores de decisiones y asesores del ámbito de la Defensa, altos oficiales de las Fuerzas Armadas, académicos y personas relacionadas con la comunidad de defensa en general.

Estos cuadernos son elaborados por investigadores del CIEE de la ANEPE, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

CUADERNO DE TRABAJO DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS es una publicación electrónica del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos y está registrada bajo el **ISSN 0719-4110 Cuad. Trab., - Cent. Estud. Estratég.**

Dirección postal: Avda. Eliodoro Yáñez 2760, Providencia, Santiago, Chile.

Sitio Web www.anepe.cl. Teléfonos (+56 2) 2598 1000, correo electrónico ciee@anepe.cl

Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Academia.

Autorizada su reproducción mencionando el Cuaderno de Trabajo y el autor.

EL FIN DE LA PACIENCIA ESTRATÉGICA: TRUMP Y LA NUEVA ESTRATEGIA EN AFGANISTÁN

Diciembre, 2018

Sebastián Briones Razeto*

RESUMEN

La guerra en Afganistán se ha convertido en una de las más largas que Estados Unidos ha enfrentado. Complicada por factores geográficos y geopolíticos, el conflicto se ha vuelto uno de los más complejos que el país ha librado. En esta publicación revisaremos las razones de por qué una superpotencia global no consigue ponerle término a esta guerra. Posteriormente, se estudiará los objetivos que la administración norteamericana puede perseguir en esa remota zona, y los compromisos que implica el optar por priorizar algunos por sobre otros. Luego, se pondrá en evidencia las opciones que la administración Trump tiene a su disposición para intentar encontrar una solución, desde las más esperables, hasta aquellas que si bien existen, están fuera de lo concebible. Finalmente, se revisarán las implicancias que los cursos de acción más probables tendrán para el mundo.

PALABRAS CLAVE: Paciencia estratégica, guerra, guerra asimétrica, Afganistán, Estados Unidos, Donald Trump.

Introducción

Una característica fundamental de los regímenes democráticos es que las administraciones, dentro de él, tienen un período de término o al menos de renovación definido. Según Larry Diamond uno de los cuatro atributos de las democracias es precisamente el ser: “Un sistema político para elegir y reemplazar a los gobiernos mediante elecciones libres”¹. Con el cambio de mando en los EE.UU. se produjo más que un reemplazo

de autoridad o incluso de partido. Se introdujo un nuevo estilo. Mientras el expresidente Obama poseía una dilatada carrera política en el congreso, el presidente Trump era famoso por razones muy diferentes. Altamente mediático, pero alejado de las élites de poder público, se alzó como un candidato rupturista que provenía desde “afuera” de la clase política. También se presentó como un hacer más que un orador.

* Licenciado, Magíster y Doctor en Ciencia Política. Profesor y Jefe de Postgrado ANEPE

¹ DIAMOND, Larry. What is Democracy? [en línea]. 2004 [fecha de consulta: 16 agosto 2018]. Disponible en: <<https://web.stanford.edu/~ldiamond/iraq/WhalsDemocracy012004.htm>>.

No es sorprendente que quisiera imprimirle un sello propio a la política exterior y de seguridad. Explícitamente le advirtió a Corea del Norte que la era de la “*paciencia estratégica*” se había acabado². Dicho concepto puede ser rastreado precisamente hasta el embajador estadounidense en Afganistán, Ryan Cricker³. El actual vicepresidente de EE.UU. Mike Pence, identificó esa actitud con el expresidente Obama: “Era la política de los Estados Unidos de América, durante la anterior administración, el practicar lo que llamaron “paciencia estratégica” y era esperar conseguir apoyo internacional para terminar con la ambición nuclear y el programa de misiles balísticos de Kim Jong-un”⁴.

¿Qué implicancias tiene esto para el caso de Afganistán? Puede ser que no muchas. Afganistán ha sido llamado “El cementerio de los imperios” por la cantidad de potencias que han intentado conquistar o controlar el país, sin éxito. Para estudiar el caso, primero se revisará la literatura más reciente sobre conflictos asimétricos. Luego, se analizará la evidencia empírica sobre las tendencias más recientes referentes a él. Finalmente, se plantearán algunas conclusiones sobre lo que se vislumbra para el futuro de ese extenso conflicto armado.

La literatura sobre conflictos asimétricos

La literatura sobre conflictos irregulares o asimétricos tiene larga data. Rice⁵, por ejemplo, argumentaba que estas esos enfrentamientos debían llamarse “guerras del tercer tipo”, en contraposición a la conflagración convencional (primer tipo) y nuclear (segundo tipo). Esto porque guerrilla, según él, es una estrategia más que un tipo de conflicto: la guerra de Vietnam terminó con las fuerzas de Hanoi ocupando la ciudad de Ho Chi Minh (antigua Saigón) mediante tanques. Inversamente, las fuerzas de EE.UU. emplearon tácticas de guerrilla durante la ocupación japonesa de las Filipinas.

Pero la literatura más relevante proviene de los últimos años. El *Dupuy Institute* analizó los factores de éxito y fracaso de insurgencias, determinando varios puntos claves al respecto:

- *La relación de fuerzas importa*: las fuerzas de ocupación necesitan una superioridad entre 2 a 1 y 10 a 1 para ganar. Bajo eso, su derrota está más o menos asegurada, encima de eso estaría casi garantizada⁶. Esto en el fondo viene a contextualizar la idea de que el balance de capacidades no importa. Impacta, pero de manera diferente que en un conflicto convencional.

² RESTUCCIA, Andrew. Trump on North Korea: ‘The era of strategic patience is over’ [en línea] Politico. 11 de junio 2017 [fecha de consulta: 03 de julio 2018]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/donald-trump-north-korea-the-era-of-strategic-patience-is-over/>

³ DIEHL, Jackson. Ryan Crocker’s ‘strategic patience’ in Afghanistan [en línea]. The Washington Post, 11 de septiembre 2011 [fecha de consulta 08 de julio 2018]. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/opinions/strategic-patience-in-afghanistan/2011/09/08/gIQASF1DLK_story.html?noredirect=on&utm_term=.3310371a41dc

⁴ PIGNATARO, Juliana Rose. What Is Strategic Patience? US Policy Toward North Korea Is Over, Says Pence [en línea]. International Business Times, 17 de abril 2017 [fecha de consulta: 10 de agosto 2018]. Disponible en: <https://www.ibtimes.com/what-strategic-patience-us-policy-toward-north-korea-over-says-pence-2526430>

⁵ RICE, Edward. Wars of the Third Kind. Conflict in Underdeveloped Countries. Londres, University of California Press, 1988. p.1.

⁶ LAWRENCE, Christopher. America’s Modern Wars. Understanding Iraq, Afghanistan and Vietnam. Philadelphia, Casemate Publishers. 2015. p. 250.

También se distinguieron tres niveles de desarrollo político de la insurgencia, uno limitado, otro central y un tercero, ideológico general. En el primer caso hay poca o nula estructuración del pensamiento rebelde, más allá de la oposición a la autoridad de turno. Cuando hay una idea política central, existe un valor o pensamiento en torno al cual se mueve la guerrilla, pero no es totalizante. Finalmente, cuando hay ideología general, la oposición armada se mueve en torno a un entramado intelectual totalizante.

- *El nivel de desarrollo político de la insurgencia importa: mientras más desarrollada esté, más difícil es derrotarla*⁷.

Aquí, qué tan completo sea el entramado intelectual de la revolución tiene un impacto en la capacidad para obtener la victoria. Esto posiblemente va vinculado a la ambición de la guerrilla: si el propósito es meramente reemplazar a la autoridad incumbente, el nivel de compromiso será menor. Mientras que cuando hay una idea completa del modelo al que se pretende aspirar, la lucha no es meramente por una victoria de corto plazo, sino por un tipo de sociedad.

- *La interacción entre el nivel de desarrollo de las ideas políticas y la razón de fuerzas también importa.* Cuando la ideología es limitada, una simple superioridad numérica suele bastar para que la insurgencia sea derrotada⁸. Cuando hay una idea central, la razón de fuerzas debe elevarse a un mínimo de 5 a 1⁹. Y en los casos en que hay una ideología general, se requiere razones de hasta 10 a 1¹⁰.

“El Dupuy Institute analizó los factores de éxito y fracaso de insurgencias, determinando varios puntos claves...”

Esta interacción entre las variables no parece particularmente sorprendente: mientras más completo sea el constructo político que inspira a la insurgencia, menos sensible será a la correlación de fuerzas. Mientras que, si se aspira meramente a un recambio de régimen, la dificultad del objetivo hace que el cálculo de costo-beneficio de la insurgencia dificulte continuar en contexto adversos.

- *La ausencia de apoyo externo no condena al fracaso a una insurgencia, y la presencia de apoyo externo no garantiza su éxito*¹¹.

Esto puede parecer contraintuitivo, pero puede revelar un hecho subyacente: que la insurgencia es

esencialmente un hecho local. El apoyo externo, aunque puede ayudar a inclinar la balanza, no garantiza la victoria o la derrota.

- *El grado de organización o la estructura de una guerrilla no parece tener un impacto*¹².

Aquí hay un dato que no parece trivial ni intuitivo. En organizaciones militares, la manera en que están constituidas las unidades generalmente es considerado un factor importante o incluso esencial para su éxito. Una forma de acomodar este antecedente es que, en casos de insurgencia, la ausencia o pobreza organizacional, puede generar autonomía. Esto, a su vez, puede compensar la menor disposición con capacidad de maniobra o bien con dificultad de producir derrota para las fuerzas contrainsurgentes.

⁷ *Ibíd.* p. 251.

⁸ *Ibíd.* p. 250.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *Ibíd.* p. 251.

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

• *Una guerra popular prolongada parece ser la mejor estrategia contra una fuerza foránea*¹³.

Este dato no resulta sorprendente, y está contenido en la idea de que la insurgencia lucha conflictos a lo largo del tiempo y espacio, evitando la concentración ante la que los ejércitos convencionales suelen estar mejor preparados.

• *La brutalidad contra la población civil parece favorecer a la insurgencia, particularmente si supera los 8 civiles muertos por cada 100.000 habitantes.* Sin embargo, la evidencia que apoya esta observación es más tentativa¹⁴.

Con esta observación se refuerza la idea de que los factores internos son más relevantes que los externos en este tipo de conflictos. El grado de soporte puede jugar un rol fundamental en términos del soporte logístico, de inteligencia e incluso en el reclutamiento para la insurgencia. La represión favorecía ese apoyo. Posiblemente sería interesante medir el grado de ayuda civil de una insurgencia, pero dado su carácter clandestino y la condición de guerra es difícil que alguna vez puedan recolectarse datos de ese tipo.

• *No parece haber una relación clara entre la existencia de santuarios y la victoria*¹⁵.

Esta observación no parece tan intuitiva. Mientras podría haber una lógica en cuanto a que zonas “protegidas” ofrecerían una suerte de recurso de última instancia que haría irreductible a la insurgencia, la evidencia no parece apoyar esa línea de forma clara.

• *Cuando existe intervención externa (contra insurgentes foráneos), el tipo de gobierno*

*no parece importar, incluso en presencia de elecciones*¹⁶.

Sin embargo, cuando no participan fuerzas extranjeras, mientras mayor sea la calidad de la democracia, mayor será la probabilidad de derrotar a los insurgentes, constituyendo el clima electoral un escenario inapropiado para los rebeldes¹⁷.

El factor externo parece jugar un rol clave en la legitimidad de la democracia local, al existir tropas extranjeras el gobierno local, o su lucha, puede ser exhibida como un títere de intereses foráneos. Cuando ese factor está ausente, la presencia de democracia y elecciones favorece al incumbente.

• *Terreno cubierto favorece a la insurgencia*¹⁸.

El terreno escarpado solo tiene un efecto de favorecer a la guerrilla cuando no combaten contra una fuerza foránea. Aquí se manifiesta un factor que no resulta particularmente sorprendente. La vegetación ofrece una protección que dificulta el empleo de medios modernos (particularmente aéreos) para inteligencia y operaciones. Fue en parte la razón por la que Estados Unidos esparció los llamados “agentes defoliantes” sobre la jungla de Vietnam.

• *No parece haber una relación clara entre ubicación y resultados, pero la insurgencia en islas pequeñas (menores a 70.000 km²) parecen estar en desventaja*¹⁹.

Este aspecto parece llamativo, mientras intuitivamente el aislamiento terrestre puede ser una limitante para la insurgencia, es curioso que la conexión terrestre no tenga una dirección

¹³ Ibíd.

¹⁴ Ibíd. p. 252.

¹⁵ Ibíd.

¹⁶ Ibíd.

¹⁷ Ibíd.

¹⁸ Ibíd. p. 253.

¹⁹ Ibíd. p.15.

clara. Quizás, la existencia de embarcaciones pequeñas limita la ventaja naval que uno podría esperar de fuerzas regulares.

El segundo estudio comprensivo proviene de la Corporación RAND del año 2013. Este trabajo señala varios conceptos, y los contrasta con la evidencia recopilada de decenas de conflictos asimétricos, para determinar qué tan robusto es el apoyo de la evidencia hacia esas ideas.

Como una forma de exponer sólidamente los resultados, a continuación, se sintetizan los antecedentes según el tipo de apoyo, ya sea fuerte, leve o bien contraproducente:

- Entre los conceptos fuertemente apoyados por la evidencia, se manifiestan 20²⁰:

Desarrollo, pacificación, legitimidad del gobierno, legitimidad en el uso de la fuerza, reforma, abordaje, costo-beneficio, iniciativa, amnistía/recompensas, estrategias de comunicación, limpiar, mantener, construir, policía presencial, botas en el terreno, compromiso y motivación, reducción tangible del apoyo, centralidad de la inteligencia, flexibilidad y adaptabilidad.

- Posteriormente se recogen otros 5 conceptos que son apoyados de forma más tenue por la evidencia²¹:

Estos son: democracia, unidad de esfuerzo, desplazamiento (“drenar el pantano”), control de fronteras y conciencia cultural.

- Finalmente, están aquellos conceptos donde la evidencia no apoya la lógica subyacente o incluso recomienda fuertemente estar en contra

de su empleo, y como consecuencia se agrupan dentro de tres grandes categorías: relación con la población, despliegue territorial y centro de gravedad de las operaciones.

- Relación con la población. Coherente con la legitimidad que tanto el gobierno tiene en conexión a la insurgencia y que se obtiene a través de acciones de recibir insumos y entregar productos a la población, de manera que sientan que sus demandas, reclamos y necesidades son atendidas. Involucra los siguientes conceptos: desarrollo; legitimidad del gobierno; legitimidad en el uso de la fuerza; reforma; abordaje; estrategias de comunicación; reducción tangible del apoyo (insurgente); democracia; desplazamiento (“drenar el pantano”) y conciencia cultural.

• Despliegue territorial se orienta sobre la presencia territorial de las fuerzas contrainsurgentes. Esto parte de una premisa distintiva de la guerra irregular: la dispersión de esfuerzos es central en este tipo de fenómenos y, por ende, se opone a la idea propia del conflicto convencional de la concentración de fuerzas. Los términos incluidos en esta categoría son: pacificación; policía presencial; botas en terreno; limpiar, mantener y construir y control de fronteras. Nótese que botas en terreno se asemeja al concepto de tasa de fuerzas del trabajo ya citado²².

- Centro de gravedad de las operaciones. Estos conceptos dan prioridad al empleo de las fuerzas contrainsurgentes, específicamente a qué tipo de objetivos se plantean lograr y a

“El segundo estudio comprensivo proviene de la Corporación RAND del año 2013. Este trabajo señala varios conceptos, y los contrasta con la evidencia recopilada de decenas de conflictos asimétricos, para determinar qué tan robusto es el apoyo de la evidencia hacia esas ideas.”

²⁰ PAUL, Christopher “et all”. Paths to victory: lessons from modern insurgencies. 2013. p. xxii.

²¹ Ibíd. p. xxii

²² LAWRENCE. Op. Cit. p. 251

las estrategias para llegar a ellos. Se clasifican conceptos como: Amnistías/recompensas; costo-beneficio; compromiso y motivación; centralidad de la inteligencia; iniciativa; flexibilidad y adaptabilidad; unidad de esfuerzo y aplastarlos.

Con todo, tiene más sentido organizarlos no solo en torno a ese tipo de categorías, sino también al grado de apoyo que la evidencia entrega.

Para ello se presenta la tabla N°1.

Luego de revisar la literatura basada en evidencia, parece quedar claro que el éxito de la insurgencia o de la contrainsurgencia depende de una serie de criterios. Es la suma de ellos lo que finalmente inclina la balanza en una dirección o en otro. El propio Paul “et all” señala que a menudo se requiere un balance de acciones militares y no militares²³ y que la

Tabla N°1 Concepto según tipo y grado de apoyo en la evidencia histórica

		Tipo de concepto		
		Relación con la población	Despliegue territorial	Centro de gravedad de las operaciones
Grado de apoyo según la evidencia	Fuerte	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo • Legitimidad del gobierno • Legitimidad en el uso de la fuerza. • Reforma. • Abordaje. • Estrategias de comunicación. • Reducción tangible del apoyo (insurgente) 	<ul style="list-style-type: none"> • Pacificación • Policía presencial • Botas en terreno • Limpiar, mantener y contruir 	<ul style="list-style-type: none"> • Amnistías/recompensas • Costo-Beneficio • Compromiso y motivación • Centralidad de la inteligencia • Iniciativa • Flexibilidad y adaptabilidad
	Leve	<ul style="list-style-type: none"> • Democracia • Desplazamiento (“drenar el pantano) • Conciencia cultural. 	<ul style="list-style-type: none"> • Control de fronteras 	<ul style="list-style-type: none"> • Unidad de esfuerzo
	en contra			<ul style="list-style-type: none"> • Aplastarlos

Fuente: elaboración propia a partir de PAUL, Cristopher “et all”.

calidad importa más que la cantidad²⁴. Sin embargo, no pronostica un resultado empírico para Afganistán.

A manera de síntesis se procederá a agrupar los conceptos manifestados en ambas fuentes, haciendo presente que este ejercicio omite los indicadores y puntos de corte para cada uno de ellos, pero ofrece la ventaja de acceder a una mirada panorámica de las conclusiones de ambos estudios. Para ello, se convirtieron los

conceptos negativos para la contrainsurgencia en acciones a evitar y facilitar así el contraste. Sus resultados se exponen en la tabla N° 2.

La comparación permite advertir que el estudio del Dupuy Institute se centró más en estudiar la insurgencia, mientras que el estudio de la corporación RAND se enfocó mayormente en acciones de las fuerzas contrainsurgentes. Esto puede implicar diferencias de objetivo, métodos y, por ende, conclusiones, sin embargo, la

Tabla N°2 Comparación de conceptos de los estudios de Dupuy Institute y RAND

		Fuente	
		RAND Corporation (PAUL, Cristopher. 2013)	Dupuy Institute (LAURENCE, Cristopher. 2015)
Tipo de concepto	Relación con la población	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo • Legitimidad del gobierno • Legitimidad en el uso de la fuerza • Reforma • Abordaje • Estrategia de comunicación • Reducción tangible del apoyo (insurgente) • Democracia • Desplazamiento (“drenar el pantano) • Conciencia cultural 	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar la brutalidad contra civiles.
	Despliegue territorial	<ul style="list-style-type: none"> • Pacificación. • Policía presencial • Botas en terreno • Limpiar, mantener y construir • Control de fronteras 	<ul style="list-style-type: none"> • Terreno descubierto ayuda a la contrainsurgencia

²³ Ibíd. p. 181.

²⁴ Ibíd. p. 184

Centro de gravedad de las operaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Amnistías/ recompensas • Costo-Beneficio- • Compromiso y motivación Centralidad de la inteligencia • Iniciativa • Flexibilidad y adaptabilidad • Unidad de esfuerzo • Evitar una estrategia de aplastamiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Evitar guerra popular
Tipo de insurgencia		<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de desarrollo político de insurgencia • La interacción entre el nivel de desarrollo de las ideas políticas y la razón no tiene efecto • Apoyo externo a la insurgencia solo opera como variable interviniente, pero no es crucial. • El grado de organización o la estructura de la insurgencia no impacta
Otras		<ul style="list-style-type: none"> • Intervención externa (insurgentes contra foráneos), el tipo de gobierno no parece importar, ni la presencia de elecciones. • Sin relación clara entre santuarios (de la guerrilla) y la victoria. • Razón de fuerzas favorable a contrainsurgencia.

Fuente: elaboración propia.

asociación de ambos es bastante ilustradora para el ejercicio.

Una primera observación que puede hacerse es que la relación con la población es crucial. Mejorar sus condiciones de vida y evitar arbitrariedades no es solo relevante en términos del Derecho Internacional, sino que afecta las posibilidades de alcanzar una victoria.

Un segundo aspecto es que el terreno y su despliegue a través de él impactan fuertemente. Dado que se trata de un tipo de conflicto donde una de las partes evita activamente un enfrentamiento decisivo y convierte a la ocupación del espacio en algo central para la contrainsurgencia.

En tercer punto, las operaciones o más bien

el centro de gravedad de las mismas debe tener características especiales. Más que la supremacía tecnológica, se requiere de un énfasis especial en adaptarse a las condiciones y evitar que la guerra se convierta en una fuente de desgaste para la contrainsurgencia o más bien que lo haga a un ritmo mayor que para la insurgencia.

Un cuarto punto que no parece menor es que los atributos de la insurgencia no son triviales. Si bien RAND no les presta demasiada atención, su estructura ideológica y la relación de fuerza parecen elementos cruciales. No se trata sin embargo de una relación de fuerzas como en el conflicto convencional, sino una donde la contrainsurgencia requiere de rangos amplios de ventaja para poder abrumar la capacidad de

dispersión de la insurgencia.

Esto parece clave para casos como Vietnam y Afganistán. Con todo el poderío de Estados Unidos, se observa una seria dificultad para responder. Pero aquí descansa precisamente uno de los aspectos sobre los que presidente Trump tiene control: el número de efectivos que puede destinar, en cuanto a incrementar o reducir sin involucramiento en el Medio Oriente.

“La evidencia muestra de inmediato que el número de muertes parece no haberse reducido, sino incrementado en los últimos años ...”

número de muertes parece no haberse reducido, sino incrementado en los últimos años (cuadro 1). Por supuesto se puede argumentar aun que la estrategia del presidente norteamericano podría generar un mayor número de bajas en el corto plazo y una victoria decisiva en el mediano o largo plazo. Pero al menos en cuanto al conteo de la violencia, no se percibe aún un cambio cualitativo respecto a las aproximaciones preexistentes.

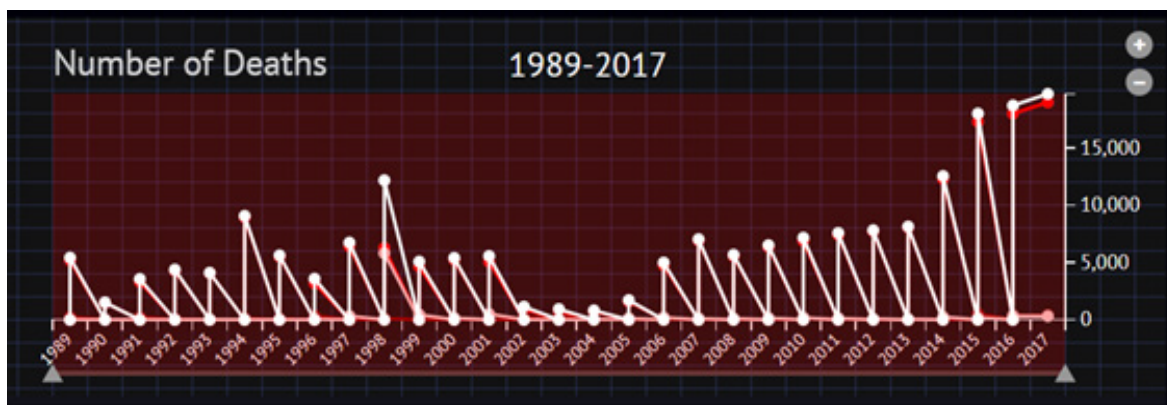
I. La Evidencia sobre Afganistán

La evidencia muestra de inmediato que el

Sin embargo, no parece haber clara evidencia de un cambio en la estrategia, salvo traspasar parte de las responsabilidades a los aliados

Cuadro N°1

Número de bajas por año en Afganistán 1989-2017 (UCDP)



Fuente: Uppsala Conflict Data Program (UCDP)

Europeos o locales. La Estrategia Nacional de Seguridad de Estados Unidos²⁵ se refiere a Afganistán o bien para el objetivo final de la guerra “el dejar de proveer refugio al terrorismo y que el país se autosustente”, en términos de la alianza con el gobierno del país o con sus

socios europeos.

Por su parte, la Estrategia Nacional de Defensa de la misma administración, o más bien el resumen de la misma que está disponible al

²⁵ Estados Unidos de América [en línea]. National Security Strategy of the United States of America, diciembre 2017 [fecha de consulta: 5 de abril 2018]. Disponible en: <<https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>>.

público²⁶, tampoco especifica qué tipo de cambio implicaría ese “fin de la paciencia estratégica”. La mención a Afganistán es nuevamente para declarar el objetivo (“consolidar las victorias y moverse a una posición más sostenible”²⁷).

El gobierno del presidente Trump no ha presentado aun una Estrategia Nacional Militar que reemplace aquella del 2015²⁸. Tampoco ha emitido la Revisión Cuadrienal de Defensa, dado que la del 2014²⁹ rige hasta este año. Sorprendentemente este último documento hablaba del fin del combate en ese país y el retorno de las tropas.

La evidencia sobre la evolución del caso analizado, podría encontrarse en la base de datos del Programa de Estudios del Conflicto de la Universidad de Heidelberg. En la última edición de su Barómetro³⁰, se señalan varios hechos interesantes:

- Que el año 2016 pareció representar el año de mayor cantidad de muertes civiles registradas.
- Que el conflicto no solo es alimentado por el opio sino que al 2017 las hectáreas cultivadas alcanzaron su máxima extensión registrada, con 638.000 hectáreas, un 63% de aumento respecto al 2016 al punto que ya se habla de una “Narco-Jihad”, con semejanzas importantes respecto al caso de Colombia.

- Las estrategias de erradicación (incluyendo bombardeos) no han sido “ni nuevas ni efectivas”.

- Que el conflicto es uno de los pocos en el mundo en alcanzar el nivel 5 de guerra (siendo 4 guerra limitada) y que proviene desde al menos el año 1994, mucho antes del ingreso de Estados Unidos.

“Su diagnóstico es que, en la búsqueda de una mezcla de objetivos mal definidos, nada acotados y nunca evaluados en cuanto a su factibilidad, no solo Estados Unidos no obtendrá una victoria, sino que ya fracasó.”

Menos sistemática y menos intervenida también es la evidencia que el teniente general (R) del Ejército de EE.UU, Daniel Bolger ofrece. A nivel

estratégico apunta a que fue correcta la idea de emplear a la reserva y la guardia nacional porque, si bien el apoyo a las guerras no se mantuvo, el de las tropas sí³¹.

O que rotar a las tropas por unidad evitó separar a equipos consolidados de efectivos. También acota que a nivel táctico es bastante más fácil entrenar a fuerzas locales por el principio de “haz lo que yo hago” que “haz lo que yo digo”. Pero diagnostica un sombrío panorama tanto para Iraq como para Afganistán. Y el problema radica, según en él, en el liderazgo o nivel político, ya que no existe un objetivo claro para la guerra: ¿Es para combatir células terroristas? ¿Mejorar las condiciones de vida locales? ¿Expandir la democracia? ¿Suprimir dictadores? ¿Contener gobiernos islámicos radicales? ¿Construir Estados?

²⁶ Estados Unidos de América [en línea]. Summary of the 2018 National Defense Strategy of the United States of America. Sharpening the American Military's Competitive Edge [fecha de consulta: 5 de abril 2018]. Disponible en: <<https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>>.

²⁷ Ibíd. p. 4

²⁸ Estados Unidos de América [en línea]. The National Military Strategy of the United States of America 2015. The United States Military's Contribution To National Security, junio 2015. [fecha de consulta: 5 de octubre 2018]. Disponible en: <http://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Publications/National_Military_Strategy_2015.pdf>.

²⁹ Estados Unidos de América [en línea]. Quadrennial Defense Review 2014, 4 marzo 2014. [fecha de consulta: 5 de octubre 2018]. Disponible en: <https://dod.defense.gov/Portals/1/features/defenseReviews/QDR/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf>.

³⁰ HIIK [en línea]. Conflict Barometer 2017. Heidelberg Institute for International Conflict Research. Heidelberg, 28 febrero 2018 [fecha de consulta: 4 octubre 2018]. Disponible en: <<https://hiik.de/conflict-barometer/current-version/?lang=en>>.

³¹ BOLGER, Daniel. Why Ee Lost. A General's Inside Account of the Iraq and Afghanistan Wars. Houghton Mifflin Harcourt, Boston. 2014. p. 286.

Su diagnóstico es que, en la búsqueda de una mezcla de objetivos mal definidos, nada acotados y nunca evaluados en cuanto a su factibilidad, no solo Estados Unidos no obtendrá una victoria, sino que ya fracasó. Lo que queda son las mismas opciones que ya se han probado en el pasado, estas son aumentar las fuerzas, reducirlas o retirarse.

Robert Cassidy, coronel retirado del ejército de los EE.UU., veterano de Irak y Afganistán y doctor en seguridad internacional, señala que tras 17 años “A menos que los líderes superiores manifiesten firmeza para mostrar los extremos dilemas estratégicos que la duplicidad de Pakistán causa, y reúnan la voluntad de terminar con los santuarios, la guerra de Afganistán no terminará”³². El problema con eso es que, para Islamabad, los Pashtún que habitan entre Afganistán y Pakistán no aceptan intervención extranjera. Para este último régimen serán una constante con la que siempre querrán llevarse relativamente bien. Ningún nivel de presión de Washington podrá cambiar esa realidad.

A modo de conclusión.

Es difícil concluir sobre una guerra que parece terminada. Estados Unidos se debate ambivalentemente entre no querer permanecer en Afganistán, pero tampoco quedarse de brazos cruzados mientras el país sigue sumido en un conflicto civil de larga data.

Aun con evidencia de su lado y una enorme cantidad de recursos, este conflicto se transformará en uno de los más largos que el país ha luchado. Por supuesto, parte de esa discusión depende de qué consideramos un

conflicto armado y cuándo fechamos el inicio y el fin de la participación norteamericana. Pero ciertamente el caso se aleja de las victorias resonantes ante Alemania y Japón en la Segunda Guerra Mundial.

La idea de terminar con la “paciencia estratégica”, parece más bien referida al caso de Corea del Norte, donde lo que se ha hecho es aplicar presión ante un interlocutor que sí puede dar señales de reaccionar en una dirección que podría ser más favorable a los intereses de Washington. Afganistán, en cambio, implica decenas de actores. Algunos de ellos con cientos o miles de años de historia.

El presidente Trump puede y ha cambiado muchas cosas.

Pero parece dudoso que pueda transformar un conflicto en un escenario donde el Imperio británico y la Unión Soviética (dos entidades extintas como tal), fracasaron. Donde dos administraciones anteriores lidiaron con el faccionalismo, fronteras porosas, ideología, narcotráfico, subdesarrollo y escasa presencia del Estado.

El gobierno de EE.UU. puede perder la paciencia, pero mientras deba respetar una serie de normas importantes del siglo XX como el derecho a la autodeterminación, los derechos humanos y pueda condicionarse a las realidades del caso, se ve poco esperable que pueda imponer de forma resolutiva su voluntad.

Bibliografía

CASSIDY, Robert [en línea]. Afghanistan Strategy: Few Tough Questions, Fewer Detailed

³² CASSIDY, Robert [en línea]. Afghanistan Strategy: Few Tough Questions, Fewer Detailed Answers, 2 de agosto 2018 [fecha de consulta: 05 de agosto 2018]. Disponible en: <https://www.realcleardefense.com/articles/2018/08/02/afghanistan_strategy_few_tough_questions_fewer_detailed_answers_113679.html>.

Answers, 2 de agosto 2018 [fecha de consulta: 05 de agosto 2018]. Disponible en: https://www.realcleardefense.com/articles/2018/08/02/afghanistan_strategy__few_tough_questions_fewer_detailed_answers_113679.html

DIAMOND, Larry. What is Democracy? [en línea]. 2004 [fecha de consulta: 16 agosto 2018]. Disponible en: <http://www.standard.edu/~diamond/Iraq/whalsDemocracy012004.htm>.

DIEHL, Jackson. Ryan Crocker's 'strategic patience' in Afghanistan [en línea]. The Washington Post, 11 de septiembre 2011 [fecha de consulta 08 de julio 2018]. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/opinions/strategic-patience-in-afghanistan/2011/09/08/gIQASF1DLK_story.html?noredirect=on&utm_term=.3310371a41dc

Estados Unidos de América [en línea]. National Security Strategy of the United States of America, diciembre 2017 [fecha de consulta: 5 de abril 2018]. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

Estados Unidos de América [en línea]. Summary of the 2018 National Defense Strategy of the United States of America. Sharpening the American Military's Competitive Edge [fecha de consulta: 5 de abril 2018]. Disponible en: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>

Estados Unidos de América [en línea]. Quadrennial Defense Review 2014, 4 marzo 2014. [fecha de consulta: 05 de octubre 2018]. Disponible en: https://dod.defense.gov/Portals/1/features/defenseReviews/QDR/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf

Estados Unidos de América [en línea]. The National Military Strategy of the United States of America 2015. The United States Military's Contribution To National Security, junio 2015. [fecha de consulta: 5 de octubre 2018]. Disponible en: http://www.jcs.mil/Portals/36/Documents/Publications/National_Military_Strategy_2015.pdf

HIK [en línea]. Heidelberg Institute for International Conflict Research. Heidelberg [fecha de consulta: 4 octubre 2018]. Disponible en: <https://hiik.de/?lang=en>

HIK [en línea]. Conflict Barometer 2017. Heidelberg Institute for International Conflict Research. Heidelberg, 28 febrero 2018 [fecha de consulta: 4 octubre 2018]. Disponible en: <https://hiik.de/conflict-barometer/current-version/?lang=en>

LAWRENCE, Christopher. America's Modern Wars. Understanding Iraq, Afghanistan and Vietnam. Philadelphia, Casemate Publishers. 2015.

PAUL, Cristopher; CLARKE, Colin P.; GRILL, Beth; DUNIGAN, Molly. Paths to victory: lessons from modern insurgencies. Rand Corporation 2013.

PIGNATARO, Juliana Rose. What Is Strategic Patience? US Policy Toward North Korea Is Over, Says Pence [en línea]. International Business Times, 17 de abril 2017 [fecha de consulta: 10 de agosto 2018]. Disponible en: <https://www.ibtimes.com/what-strategic-patience-us-policy-toward-north-korea-over-says-pence-2526430>

RESTUCCIA, Andrew. Trump on North Korea: 'The era of strategic patience is over' [en línea] Politico. 11 de junio 2017 [fecha de consulta: 3 de julio 2018]. Disponible en: <https://www.politico.eu/article/>

donald-trump-north-korea-the-era-of-strategic-patience-is-over/

RICE, Edward. Wars of the Third Kind. Conflict in Underdeveloped Countries. Londres, University of California Press, 1988.

Uppsala Conflict Data Program (UCDP) [en línea] Department of Peace and Conflict Research, Uppsala University [fecha de consulta: 28 septiembre 2018]. Disponible en: <http://ucdp.uu.se/>

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

DIRECTOR

Luis Farías Gallardo

Magíster en Ciencias Militares por la Academia de Guerra del Ejército, Magíster en Gerencia y Políticas Públicas por la Universidad Adolfo Ibáñez. Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia. Cuenta con diversas publicaciones en revistas y libros. Se ha desempeñado como Observador de Naciones Unidas en Medio Oriente y Agregado de Defensa en Estados Unidos.

CONSEJO EDITORIAL

Fulvio Queirolo Pellerano

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos; Profesor Militar de Academia en la asignatura de Historia Militar y Estrategia; Diplomado en Estudios de Seguridad y Defensa, y Operaciones de Paz de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.

Carlos Ojeda Bennett

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación Estratégica de la Academia de Guerra del Ejército; Magíster en Prospectiva en Asuntos Internacionales de la Universidad de Paris V; Profesor Militar de Academia en las asignaturas de Historia Militar y Estrategia, y de Geopolítica; Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Paris V.

Bernardita Alarcón Carvajal

Magíster en Ciencia Política, Seguridad y Defensa de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Historiadora y Cientista Política de la Universidad Gabriela Mistral, Bachiller en Ciencias Sociales en la misma casa de estudios, Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos ANEPE

